

Frete libertario

Madrid 19 de octubre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro. Serrano, 111

NUMERO 607

También la reconstrucción económica ha de ser, como la liberación política, obra de nosotros mismos

En diversas ocasiones hombres destacados de la política española han incurrido en la debilidad equivocada de creer sinceramente que podíamos esperar algo del extranjero; algo que viniera a ayudar de una manera efectiva al pueblo español en su lucha contra el fascismo; algo que sirviera para oponerse de una forma efectiva y eficaz a los deseos absorcionistas claramente manifestados por las potencias totalitarias al servicio del fascismo internacional. Este espejismo de buen deseo, en el que nunca hemos incurrido y que nos ha producido considerables perjuicios, ha sido el resultado de una infravaloración de nuestras energías y de una valoración excesiva de la buena fe y de la sinceridad de los países extranjeros, por muy democráticos que éstos se llamen a sí mismos.

Pues bien; semejante espejismo tiende a reproducirse en lo que a la reconstrucción de la economía española se refiere, en los días de la postguerra. Y contra esa equivocación, bien intencionada, pero equivocación al fin, nos creemos en la obligación de luchar desde el momento mismo en que ha trascendido a la calle, en que puede arraigar en las conciencias de nuestros trabajadores, de la misma manera que llegó a arraigar en ellos la convicción de que los países democráticos y liberales terminarían por declararse abiertamente al lado de los principios de justicia y de razón que forman el contenido propio del antifascismo español, y frente a aquellos otros de atropello y de violencia que son la característica más acusada de todos los regímenes fascistas.

Los trabajadores españoles no deben pensar para nada en ayudas extranjeras, para cuando la paz vuelva a ser una realidad en España, los trabajadores, si no quieren sufrir una nueva y siempre amarga desilusión, sólo deben contar con sus propias fuerzas para reedificar la economía y la producción que la guerra redujera a cenizas y escombros. Es en la energía creadora de nuestro proletariado, y sólo en esa energía y capacidad creadora, donde se encuentran las bases de la futura economía proletaria española; porque cualquier ayuda que nos viniera del extranjero habría que pagarla al elevado precio de sumisión a los deseos y a los afanes del gran capitalismo.

Veamos porqué y veamos cómo. La ayuda entre Estados, por mucho que nos duela reconocerlo, está supeditada a las exigencias de la alta finanza y de la gran banca. Los pueblos, la colaboración entre los diversos núcleos nacionales de trabajadores, puede canalizar una obra de solidaridad humana, pero no incurrir sobre una obra de apoyo finan-

ciero; este se encuentra reservado, desgraciadamente, en manos de los grandes capitalistas.

Ahora bien; no cabe pensar que éstos presten su apoyo y su ayuda financiera a un Estado como el español, que de mantenerse en sus posiciones revolucionarias, habría de ser la avanzadilla enemiga que se filtrase en el mapa del mundo, el gran enemigo de la vieja organización capitalista. Para lograr ese apoyo financiero sería preciso hipotecar de una manera más o menos abierta nuestras fuentes de producción, y condicionar a las exigencias de nuestros banqueros las libertades políticas y la independencia nacional de los trabajadores de España. En estas condiciones, aceptando esas condiciones, sería relativamente fácil obtener esa financiación de nuestra reconstrucción económica de que se ha comenzado a hablar en España. Pero es que eso equivaldría a haber hecho inútiles todos nuestros sacrificios y a convertir en estéril la sangre de nuestros mártires y de nuestros héroes. Y esto no lo puede aceptar de ninguna manera el proletariado español.

Por eso creemos firmemente que se hace necesario desvanecer ilusiones prematuras e infundadas; por eso creemos, guiados por el espíritu de verdad rigurosa que informa nuestras palabras, que en esta cuestión, como en todas, hay que hablarle con entera claridad al pueblo. Porque se le van a exigir nuevos sacrificios es por lo que hay que pretender entusiasmarlo en la obra. Y para esto nada mejor que garantizarle las conquistas revolucionarias por las que lleva luchando durante veintisiete meses largos.

En la guerra hemos estado abandonados a nuestras propias fuerzas; no creemos ni un solo momento que con la paz variarían esas condiciones; también en la paz, también en los trabajos de reconstrucción económica de España continuaremos estando abandonados a nuestras propias fuerzas. Porque las ayudas de los núcleos del gran capitalismo extranjero sólo podríamos conseguir las renunciando, después de lograda la victoria, a las conquistas revolucionarias, a todas las conquistas revolucionarias que la victoria nos ha de proporcionar.

Cuando ya los hombres no tengan pasiones ni sean egoístas, la Humanidad habrá iniciado el camino de la felicidad. Pero cuando la Humanidad no tenga aspiraciones, entonces principiará su fin.

GUINAPOS

Iniciamos hoy una sección, una pequeña sección, en la que iremos poniendo de manifiesto, día tras día, los bajos fondos, los vicios profundos de que adolecen muchos de los que pretenden aplicarse en justicia el calificativo de antifascistas, y desmascaramos también lentamente a todos aquellos que pululan en nuestro campo, anhelan de una manera más o menos violenta el triunfo de los rebeldes y la destrucción del proletariado español.

Antifascista que no lo son y fascistas que se llaman antifascistas; esos serán los personajes de la picaresca que desfilarán por nuestros GUINAPOS. Y para no hacer demasiado largo este preámbulo comenzamos por

EL VALENTON

Este suele ser de los que se llaman, y aun a veces se creen, verdaderos antifascistas. Bien vestidos, la inmensa mayoría de las veces bien armados, pasean su figura brayucón por las calles de nuestras ciudades, hablan fuerte, pegan puñetazos en las mesas, y enjaretan a las pobres mujeres que tienen la desgracia de verse obligadas a aguantarlos, una sarta continua de fabulosos hechos de guerra, a cual más heroicos. De sus labios salen con frecuencia las palabras de "emboscado", "camuflado" y otras similares; pero siempre aplicadas a los demás. Ni por un solo momento piensan que es a ellos mismos a quienes mejor convienen esos calificativos. Ni por un solo momento recapacitan en que quizás alguno de aquellos a quienes ligeramente califican de "emboscados" son camaradas de lucha que disfrutan de un día, o unas horas de permiso; que son quizás hombres que acaban de dejar los parapetos para ver a sus padres, a sus compañeras o a sus hermanos.

Y en tanto ellos, aparte de hablar y presumir, ¿en qué medida colaboran a la victoria? ¿Es que quizás tiene ya la calificación de "labor de guerra" el injerir los diversos líquidos que hoy tienen el nombre de licores y vinos más o menos afamados?

A todas esas gentes que englobamos en la rúbrica de valentones se les debe contestar siempre de la misma manera: "En el frente hay siempre fusiles disponibles para los héroes"; y las armas que se lucen en la retaguardia son armas que se restan a nuestros luchadores. Calificación esta que no cuadra, ciertamente, con quienes más presumen de valientes; valientes...de vino seco... y ya está bien.

PELICULAS CORTAS

¡A ese; a ese!!

Vamos a gastar otros metros de celuloide. ¿Escenario? La plataforma de un tranvía madrileño. Un movimiento extraño. No es alusión a los bruscos frenazos. El viajero A advierte que le han birlado la cartera con todos sus documentos. Condensa su dolor con estas cinco palabras tradicionales: ¡Me han quitado la cartera!

El señor pacífico que iba a su lado, molea un signo de acusada condolencia. En cambio, el viajero tercero, B, hace suyo el drama, en términos de veredicto patetismo. Para ello simula un acendrado antifascismo. Véanse los múltiples modelos de la casa: "¡No hay derecho! En estos momentos el ladrón es un auténtico boicoteador de nuestra causa. A lo mejor no se trata de rateros vulgares, sino de fascistas declarados, encargados de inquietar, de producir trastornos. ¿Por qué en los primeros meses de nuestra guerra no "operaban" los rateros con esta facilidad?" Y así continúa elevando el grito y prodigando esencias "antifascistas".

El viajero A interrumpe al categrático de moralidad y buenas costumbres: "Caballero, sería usted tan amable que me acompañara a la Cu-

misaría próxima, como testigo de que este señor pacífico, que marcha a mi lado, me acaba de "distraer" mi cartera? Estupor en el aludido. Sudor frío que congela su defensa. Se deja arrastrar...

Desenlace. Palabras ceremoniosas y oficiales. "De manera que usted denuncia a este "señor pacífico" como autor..."

—Antes de que salga el autor, permítame, señor comisario, registrar a este otro viajero que traigo como hombre bueno, que seguramente en su bolsillo interior del pantalón se encuentra bien abrigada mi cartera.

Comprobación. ¡Tableau! El viajero pacífico respira, como globo desinflado.

Corolario peliclesco.—Una entrevista a vuelo pluma con el viajero A.

—¿Cómo no uso en el incidente del socorrido y popular "¡A ese, a ese!", que tan buenos resultados ha dado hasta la fecha?

—Desengáñese. ¡Estamos muy hartitos de apariencias engañosas! Y quedan por ahí cada antifascista de hojalata, que conviene descubrirlos sea por el sistema que sea, y sacarlos a la vindicta pública en todo momento y en toda oportunidad. ¡El fascismo domina y emplea todas las caretas! Hasta la muy socorrida de vehemente y apasionado "antifascista"...



Alemania amenaza con nuevas imposiciones--paridad colonial-- e Irlanda con la desaparición del control en la Irlanda del Norte

La situación internacional continúa agravándose. En Palestina siguen los encuentros entre las partidas árabes y el ejército de ocupación inglés, el cual tiene que desplegar la máxima energía para atenuar la falta de respeto que supone la actitud de los musulmanes, los cuales son dueños de las tres quintas partes de los Santos Lugares. Regimientos expedicionarios, tanques, aviones y toda clase de material de guerra son insuficientes para reducir a los creyentes de Mahoma. A dos docenas de miles alcanza el número de hombres que Inglaterra tiene sobre las armas, sin que el prestigio inglés quede restablecido.

Lo de Checoslovaquia, la segunda derrota del Gobierno de "los loros", se va resolviendo de la manera más fascista, y la debilidad interna del Gobierno de Praga se manifiesta con la dimisión de dos ministros, rompiendo la cohesión, imprescindible en estos instantes, en que la patria de Masaryk se borra del número de los Estados dignos de tal nombre; mientras Benes, el último Presidente de aquella República, acepta la cátedra que Chicago le ofreció, para que enseñe la asignatura de Derecho internacional, deshonrado en Europa tantas veces, como sucedió y sucede en España.

Nosotros celebramos que el discípulo de Masaryk haya aceptado tal cátedra, pues de este modo podrá hablar de España, ya que fué en esta tierra nuestra, cobardemente invadida por Italia y Alemania, donde comenzó la caída vertical del Derecho internacional, haciéndonos esta justa propaganda. Mucho tendrá que decir el señor Benes de lo que ha ocurrido en la Europa Central, pero más aun de lo que sucedió y sucede en esta España traicionada, como ha dicho el doctor Negrín a los periodistas extranjeros, al comentar la indignación de éstos por los crímenes italogermanos.

"Lo indignante —ha dicho— es que los países que se llaman amigos y en los que ineludiblemente el pueblo comparte nuestras esperanzas e ilusiones, los gobernantes prestan a los agresores una colaboración descarada y pretenden estragarnos bloqueando nuestros créditos, dificultando la importación de víveres y materias primas y negándose a proporcionarnos, pagando en buena moneda, las armas necesarias para defendernos, para desencadenar después la ofensiva de nuestro Ejército, estorbando así el triunfo de la República."

Esto es lo indignante, en efecto; pero más lo es cuando Winston Churchill, en vez de dirigirse a los ingleses, dice a los Estados Unidos si aguardan a que sucumba Inglaterra para defender la causa de la democracia, sin tener en cuenta que fué Inglaterra, rectora de la política europea, la principal causante del abandono en que se hallan las democracias occidentales, abandonadas y traicionadas por las grandes potencias.

Winston Churchill, exigiendo la colaboración de Yanquilandia mientras Benes acepta una cátedra en la de Lincoln, por el crimen cometi-

do con su país, olvidó esta fealdad, que es la mayor acusación que pesa sobre el pueblo inglés. Pero descansenos, ya que Chamberlain ha retornado a Londres, dispuesto a seguir su obra pacificadora, cuyo futuro inmediato es nada menos que éste: De Valera, aprovechando la presente desmoralización inglesa, presenta un plan a Londres respecto a la solución del problema irlandés, cuya aceptación implicaría la supresión del control directo inglés sobre la Irlanda del Norte.

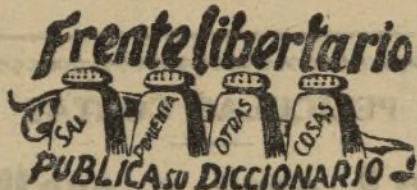
Mas, como si todo esto fuera poco, parece confirmarse que las nuevas intenciones de Hitler, en demostración de lo torpe que fué la entrega de Checoslovaquia en Munich, piensa pedir a Inglaterra y Francia la completa libertad de acción en la Europa Central y en la Oriental, así como paridad colonial y de armamentos con ambas naciones, y en compensación, garantizar la frontera de Francia y la seguridad de Inglaterra.

Bajo estos auspicios se reunirá baja más en su seno, con Palestina hoy el Gobierno británico, con una ardiendo y con Alemania amenazando.

2 palabras

VERDAD: Diafanidad. Luz prístina. Verdad no es contaminación ligera con la confusión. Verdad completa no es, por ejemplo, esta afirmación. "Para los españoles, la mano tendida; para los invasores, guerra sin cuartel".

MENTIRA. Secreteos de la política. Esa "simbólica" retirada de esa parte alícuota de asalariados del fascismo, que ha hecho fundir en las mismas lágrimas de fingida emoción a los "bergonzoli" de allende las fronteras de la dignidad, es una exacta definición de este concepto. Todo; lo que está del lado acá, de ella, es la pura verdad.



JU, JU, JU! — Estupidez en trance de risa.

JUANETE. — Usufructo de horterías maduritos.

JUBILACION. — Tapón de la utilidad.

JUBILARSE. — Entrar en la categoría de ruina.

JUDAS. — El catedrático de aula más nutrida.

JUDIA. — Las verdes, con preferencia "a lo Marconi".

JUDIO. — Pozo de desinterés.

JUEGO. — Lo que se les ve a muchos, aunque hagan lo indecible por ocultarlo.

JUERGA. — Equilibrio inestable de la decencia.

JUGADA. — Buscar la puerta en la oscuridad de la suerte.

JUGARRETA. — Juegos malabares con las manos sucias.

JUGUETE. — Felicidad que se rompe.

JUGUETEAR. — Hacer en broma lo que no se haría en serio.

JUICIO. — Cualidad marcada por cuatro muelas.

JUICIOSO. — Niño con la barba blanca.

JUMENTO. — Resignación con orejas largas, o ignorancia con orejas cortas.

JUNCAL. — Cualidad de buena hembra... pero sólo de hembra.

JUNIO. — Calabazas "simbólicas".
JUNTA. — Sufrimiento de sillones.

JUNTARSE. — Armisticia infantil... y adulto.

JURADO. — Margarita de la ley.

JURAMENTO. — "Pagaré" de la rectitud... aunque hay quien rom-

JURIDICIDAD. — Papel de seda pe el "pagaré".

JUSTICIA. — ¡.....!

JUSTIFICACION. — Arnica de la metedura del "cuzo".

JUSTIFICARSE. — Limpieza o intento de limpieza de alguna "manchita" descubierta.

JUSTO. — Eso... ni nada más; pero, ni nada menos.

JUVENIL. — Epoca que se prolonga teóricamente en algunos elementos "bulliciosos".

JUVENTUD. — Terreno de cultivo que queda muchas veces improductivo por falta de laboreo.

JUZGADO. — Almacén de promesas y sobresaltos.



Se cuenta del patriota uruguayo Suárez, que había perdido toda su hacienda en la defensa por la libertad de su patria, que cuando el Gobierno liberador le pidió enumerar sus pérdidas para indemnizarle, contestó:

—No las deduzco. ¡Como nunca le paso cuentas a mi madre!

Esta frase sencilla, encerrando tanta grandeza, es toda una cátedra de patriotismo, de abnegación y de honradez.

Nos ha emocionado este recuerdo, tanto más, al contrastarlo con el ambiente "romántico" que rodea a numerosos "patriotas" de nuestros días y de nuestra patria.

—¡Como nunca le paso cuentas a mi madre!

Aquí ahora hay quien no solamente pasa cuentas a la madre, sino que hasta le pide algo adelantado.

Hay "patriotas" de nuevo cuño que no dan un beso a la madre si ésta antes no ha alojado la "guita" en buen oro, o en alguna buena concesión o tolerancia.

Hay "patriota" que, confiando en la fortaleza de la madre, "promete" su "filial" cariño, siempre que éste vaya bien arropado con una prebenda de resultado práctico inmediato.

Estos "románticos" no esperan que el Gobierno liberador le pregunte sus pérdidas, que si alguna han tenido es la de la vergüenza, sino que por su cuenta y razón se han colocado en situación de ganar.

Estos hijos "abnegados" de la patria son los que con cualquier pretexto y en cualquier ocasión nos lanzan con voz engolada la frasecita:

—¡Yo lo he sacrificado todo por la causa...!

Afortunadamente, ninguno de estos "patriotas" se llama Suárez.

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.

LA 28 DIVISION EN CUMPLIMIENTO DEL DEBER

¡Resistencia activa!

Cuando hay ejércitos que saben organizar una resistencia como la nuestra, la victoria no puede ponerse en duda. Venceremos, aunque para ello tengamos que realizar los máximos sacrificios. Venceremos para bien de la República y de España. Nuestros soldados aniquilan las unidades de la chusma italogermana, cuya plaga tenemos que exterminar.

Hombres de la 28 División, los que con férrea voluntad se agarraron al escarpado terreno para resistir y vencer; los que nos impusimos la consigna de "los tanques pasarán, pero la infantería no", esculpiendo en el mármol de la Historia la epopéyica resistencia, que el Gobierno de la República premió, colectivamente, con el distintivo de la Medalla del Valor. Nuestra contribución a la ya famosa resistencia ha quedado bien demostrada. Los hombres de la 28 División desafiaron día tras día a la muerte para engrandecer la resistencia y arrojar del suelo de Iberia a las hordas de la invasión.

El Gobierno de Unión Nacional había lanzado la consigna de "Resistir, que resistir es vencer", y el Ejército del pueblo, fiel a todo cuanto emane de éste, se agarró al terreno, que no abandonó sino para diezmar a las huestes fascistas.

Resistir es no ceder ni un palmo de terreno. Resistir, sí; pero con resistencia activa, es decir, quebrantando al invasor, dando cuantos golpes de mano sean posibles, organizando guerrillas, que interrumpen el paso de las caravanas de toda índole, creando cuadros de activistas, antitanquistas y tiradores contra aviones. Capacitando a nuestro Ejército militar, técnica y culturalmente, que es el distintivo más sobresaliente de nuestro Ejército de independencia.

La resistencia activa en Madrid y Levante, primero, en el Este y Extremadura después, han dejado notoria y patentemente demostrada la gran capacidad combativa que posee nuestro Ejército. En el frente sigue sus brillantes triunfos, recogiendo material y prisioneros. Las unidades del invasor son destrozadas una tras otra. La tierra es reconquistada para la causa del pueblo. A la 28 División le ha correspondido liberar a gran escala.

Nuestro abnegado y decidido comportamiento ha merecido el elogio y felicitación del teniente coronel—que fué nuestro querido jefe—compañero personalidades del Ejército de Extremadura, Comité Peninsular de la F. A. I., Comité de la F. A. I. de Andalucía, Pleno de Administrativas de la Federación Local de Valencia, Subcomité Nacional de la C. N. T., Comité Regional de la C. N. T. de Extremadura y cartas particulares.

La resistencia activa, magistralmente organizada, cosecha sus primeras e ininterrumpidas victorias.

Los soldados de la 28 División consideran que luchar por la independencia no es un sacrificio, sino un deber. Como lo prueba la brillantez demostrada en nuestras luchas y en la tierra que hemos reconquistado para la República.

Sirvan estas líneas de satisfacción para todos los que del frente y de la retaguardia nos envían sus palabras de aliento y salutación.

¡No pasarán!, y no pasaron. RESISTIR ES VENCER, Y VENCEREMOS.

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR! ¡VIVA LA REPUBLICA!

¡VIVA LA LIBERTAD!

El Comisario de la 28 División,